

Resistencia cultural en la novela *Pancho Culebro y los Naguales de Tierra Azul*

Luis Alberto López Sánchez

UAM-Azcapotzalco

luis.luberiz.1980@gmail.com

Resumen

Pancho Culebro y los naguales de Tierra Azul (2006), de Mario Molina Cruz, es una novela zapoteca que propone, desde el discurso del subalterno, una denuncia social donde se pone en evidencia la resistencia de una cultura tradicional. La novela recrea un conflicto entre el mundo indígena zapoteco y el mundo moderno globalizado. El personaje *Mund Dách* (Mundo vacío) representa la corrupción de nuestra civilización; mientras que el nagual Pancho Culebro aparece como un personaje que resguarda las tradiciones y la memoria zapoteca. La historia está construida mediante la oposición de estas dos fuerzas que se manifiestan en varios niveles y acontecimientos. Estas oposiciones representan una lucha por la identidad y la memoria cultural zapoteca. El objetivo de este trabajo es analizar cómo se representa dicho conflicto mediante los personajes colectivos que se construyen a través de oposiciones binarias y símbolos. Del mismo modo, se busca reflexionar sobre la función social de la novela indígena. Para el análisis nos apoyaremos en las nociones de resistencia cultural y lingüística, propuestas por Gabriela Coronado Suzan y Carlos Montemayor.

Palabras Clave: identidad, memoria colectiva, nagual, oposición, resistencia.

Sugerencia para citar este artículo:

López, L. A. (2020). Resistencia cultural en la novela *Pancho Culebro y los Naguales de Tierra Azul*. *Subje/Civitas*, 17. Consultado el [fecha] en <http://www.subjecivitas.com.mx/num17/lopez-resistencia-cultural.pdf>

Abstract

Pancho Culebro y los naguales de Tierra Azul (2006), by Mario Molina Cruz, is a zapotec novel which proposes a social protest entailing resistance of a traditional culture, from the subaltern's perspective. The novel recreates the conflict between the zapotec indigenous world and the modern globalized world. The character *Mund Dách* (empty world) represents our civilization's corruption. On the other hand, the nagual, Pancho Culebro, appears as a character who safeguards traditions and zapotec cultural memory. The story is based on the oppositions of these two forces which manifest in different levels and different events. These oppositions represent the struggle for zapotec identity and cultural memory. This paper aims to analyze the conflict's representation emanated from the antagonist collective characters, built through binary oppositions and symbolisms. Likewise, we intend to reflect upon the social role of an indigenous novel. We will base this analysis on Gabriela Coronado Suzan's and Carlos Montemayor's notions of cultural and linguistic resistance.

Key Words: collective memory, identity, nagual, opposition, resistance.

La Producción Literaria Indígena

La producción de textos literarios indígenas se enmarca en el contexto de lucha y resistencia que mantienen los pueblos originarios por defender un espacio propio, tanto a nivel territorial como a nivel cultural; es decir, ante el despojo de sus territorios, la imposición del español como lengua oficial y la ideología hegemónica. Según la antropóloga Gabriela Coronado Suzan (1993), la población indígena ha reaccionado de dos maneras ante la presión de la sociedad capitalista y la imposición del español como lengua dominante. Por un lado, se elige la resistencia y, por el otro, la renuncia. Ambas respuestas se relacionan con diversos comportamientos socioculturales, de entre los cuales resaltamos el lingüístico.

... en el caso de la resistencia, se reproducen la lengua y la cultura maternas, en situaciones de bilingüismo, y en la renuncia, se rechazan las prácticas culturales propias y el idioma vernáculo se sustituye por el castellano como lengua única del grupo (Coronado Suzan, 1993, p. 67¹).

1. Coronado Suzan, G. (1993). La Literatura Indígena: Una Mirada desde Fuera. En: Carlos Montemayor (Coord.). *Situación Actual y Perspectivas de las Literaturas en Lenguas Indígenas*. México, CONACULTA, p. 67.

Por el lado de la resistencia, la literatura ha intentado recuperar la lengua y la cultura de los núcleos tradicionales de diferentes comunidades indígenas en México. La producción literaria se desarrolla a partir de diferentes enfoques de una variedad de autores pertenecientes a diversas comunidades indígenas a lo largo del país. Mi trabajo está centrado en el análisis de la producción literaria indígena como un medio de resistencia cultural e identitaria, tomando como base la novela zapoteca *Pancho Culebro y los nagueles de Tierra Azul*, escrita por Mario Molina Cruz y publicada en 2006².

Mario Molina Cruz nació en 1955 en Yalálag, Sierra del Norte en Oaxaca y murió en 2012. Fue profesor en educación indígena, narrador y poeta en lengua zapoteca. Asimismo, fue miembro fundador de la Asociación Nacional de Escritores en Lenguas Indígenas y del Centro de Investigación y Difusión Zapoteca de la Sierra (CID-Sierra) y becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. En 2002, Molina recibió el Premio Nacional de Cuento, Mito y Leyenda Indígena “Andrés Henestrosa”, por sus *Cuentos de Lachibeyid*. En 2006, el autor recibió el Premio Nacional Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas por la novela *Xtille Zikw Belé, lhén been nhálhje ke Yu’Bza’o / Pancho Culebro y los nagueles de Tierra Azul*. Su obra ha sido traducida al totonaco, mixe e inglés.

El Premio Nacional Nezahualcóyotl se creó en 1993 con la finalidad de visibilizar la contribución de las lenguas indígenas a la literatura mexicana. A partir de esta distinción se ha dado a conocer la obra de diversos autores en varias lenguas como el zapoteco, el náhuatl, el maya y el huichol. El primer escritor en obtener este premio fue el maestro Víctor de la Cruz Pérez, profesor y traductor de lengua zapoteca, así como miembro de la Academia Mexicana de la Lengua desde el 2011. Su importancia radica en reconocer la escritura indígena al mismo tiempo en que se reconoce la defensa del territorio geográfico y simbólico que se manifiesta en los textos que se inscriben en este certamen. Sin embargo, aunque el premio fue creado en 1993, la literatura indígena ha atravesado un proceso de creación y desarrollo desde unos años más atrás.

Según Carlos Montemayor (2001) hubo un resurgimiento de la literatura indígena en México que se hizo visible desde 1980, gracias a que aparecieron las primeras publicaciones bilingües de escritores indígenas como el maya Domingo Dzul Poot, el zapoteco Javier Castellanos y el nahua Natalio Hernández, entre muchos otros escritores indígenas que escriben novelas, cuentos, ensayos y poesía.

Con estos escritores tenemos la posibilidad, por primera vez, de acercarnos, a través de sus propios protagonistas, al rostro natural e íntimo, al profundo rostro de un México que aún desconocemos (Montemayor, 2001, p. 30³).

2. Molina Cruz, M. (2007) *Xtille Zikw Belé, lhén bene nhálhje ke Yu’ Bza’o. Pancho Culebro y los Nagueles de Tierra Azul*. México: Conaculta. Dirección General de Culturas Populares.

3. Montemayor, C. (2001). *El Resurgimiento de la Literatura en Lenguas Indígenas, y Narrativa Nueva*

Montemayor ha señalado que el desarrollo del escritor indígena es más complejo y laborioso si se compara con los autores que escriben en español. El escritor indígena debe elegir qué alfabeto y variante de la lengua indígena utilizará; por ejemplo, en el caso del maya y el náhuatl, estas lenguas tienen diferentes formas de hablarse y escribirse en distintas regiones del país. Una vez elegido el alfabeto que se utilizará, el escritor indígena debe hacer una escritura simultánea del texto en su lengua originaria y en español.

Al hablar de literatura indígena, o literatura en lenguas originarias, hay que considerar su raigambre oral, su origen comunitario, su dimensión ideológica y cultural. Coronado Suzan considera que la tradición oral de los pueblos indígenas puede ser considerada como una forma de literatura, pues cumple con la función social de ser didáctica, transmitir información sobre determinada concepción del mundo y cosmovisión del grupo. La literatura oral, concebida como tradición hablada, tiene como destinatario al propio pueblo que la produce. Por otro lado, la literatura indígena escrita tiene como destinatario un público más general, no indígena. Coronado Suzan recalca que:

... es importante hacer una diferenciación entre la literatura oral y la escrita, ya que si bien comparten elementos temáticos, formas y algunas funciones sociales, difieren en otros rasgos: en sus destinatarios, productores y medios (Coronado Suzan, 1993, p. 57).

Asimismo, afirma que la literatura indígena es esencialmente oral; las narraciones son productos de la memoria colectiva de varias generaciones:

dentro de la literatura indígena oral considero los mitos, las leyendas, las narraciones, los rezos, los cuentos y los discursos ceremoniales que conforman la tradición hablada de los grupos étnicos (Coronado, Suzan, 1993, p. 55).

Según Coronado Suzan, la literatura indígena escrita apareció en el momento en que la población indígena se apropió de la lengua hispana; se escribe con una finalidad distinta y se dirige a otros destinatarios:

El registro escrito de la tradición oral, en muchos casos ha sido realizado con la intención de rescatar conocimientos, creencias, costumbres y en general la creatividad de los grupos humanos, que se considera se están perdiendo (Coronado Suzan, 1993, p. 61).

Además de la intención de rescatar elementos de una cultura, otra finalidad de la producción de literatura indígena escrita ha consistido en la elaboración de materiales di-

y Tradicional. En: Carlos Montemayor (Coord.). *La literatura actual en las lenguas de México*. México. Universidad Iberoamericana. p. 30.

dáticos empleados en la enseñanza entre los pueblos originarios y que forman parte de programas educativos. Asimismo, otro de los propósitos, el cual es el que nos interesa resaltar, consiste en la producción de textos propiamente literarios escritos por indígenas en lenguas originarias. Según Coronado Suzan, en este caso sobresale la producción de textos poéticos donde se manifiesta la subjetividad del autor, una forma específica de concebir el mundo y el conflicto intercultural que surge por la relación con el mundo mestizo.

La literatura indígena publicada en ediciones bilingües generalmente se distribuye entre un público no indígena, que desconoce la lengua originaria, pero que logra acercarse a esta literatura gracias a la traducción al español. Finalmente, esta literatura se enfrenta al desafío de acrecentar el número de sus lectores y abrirse espacios para su difusión.

Pancho Culebro y los nagueles de Tierra Azul (2007) es una novela que fue publicada en una edición bilingüe; contiene el texto en zapoteco, su idioma original, y en español, versión reescrita por el propio autor. Molina relata de manera didáctica las tradiciones de su pueblo, al tiempo que enfatiza sobre la necesidad de una recuperación cultural activa enfocada en las generaciones jóvenes. El autor extiende su papel de profesor hacia los lectores externos al mundo zapoteco al tender un puente entre su cultura y el exterior que permite observar de cerca el mundo indígena y entender una visión distinta del mundo, la cual resiste ante los cambios acelerados del mundo actual.

Resistencia lingüística y cultural

Coronado Suzan (1995) usa el término ‘resistencia lingüística’ para referirse a los sistemas sociocomunicativos bilingües que han desarrollado los grupos indígenas y que han permitido la sobrevivencia de sus lenguas y su reproducción, con una finalidad política que conlleva la preservación cultural e identitaria de un pueblo independiente en costumbres y tradiciones:

Considerando que la resistencia lingüística se manifiesta como tal sólo en situaciones coyunturales, es importante destacar cuáles son las formas en las que en la vida diaria, y no sólo en algunos momentos, se garantiza la continuidad de los idiomas y de esta manera se haga posible el surgimiento de la resistencia lingüística como tal. En este caso es el desarrollo de formas de bilingüismo, que, sin tener que ser estables, garantizan la continuidad de la lengua propia con usos y funciones diversas para cada lengua, en cada caso. Así, es posible afirmar que el desarrollo de sistemas comunicativos bilingües permite la puesta en práctica de estrategias de reproducción del grupo como una unidad étnica

diferenciada de otras unidades sociales, pero siendo al mismo tiempo parte del conjunto nacional (Coronado Suzan, 1995⁴).

Según Coronado, la resistencia lingüística implica la defensa explícita del derecho a hablar la propia lengua y su revaloración. El español ha servido para que las diferentes comunidades indígenas puedan comunicarse entre sí con la finalidad de formar un frente de resistencia para la defensa de sus territorios y su cultura. A su vez, el uso de la lengua nativa permite la cohesión e identificación con la comunidad. A partir de estas definiciones es posible tener un panorama general de la función social e intención comunicativa de la literatura indígena publicada en ediciones bilingües. De este modo, es posible plantear un tener un punto de partida para iniciar la lectura de una novela como *Pancho Culebro y los naguales de Tierra Azul* de Molina Cruz.

La novela se divide en trece capítulos y contiene un prólogo escrito por Miguel León Portilla, quien afirma que la novela de Molina se configura a partir de las vivencias personales del autor, así como de los sucesos externos que lo vinculan con su entorno y su comunidad. Del mismo modo, enfatiza sobre la importancia de la memoria ancestral y la cosmovisión que propone el autor en su novela:

En el caudal de las vivencias de Mario están los recuerdos y enseñanzas ancestrales. Proviene de la antigua palabra que guarda relación con la magia y es a la vez suma de percepciones de un universo luminoso y sagrado (León Portilla, 2007, pp. 222-223⁵).

La novela inicia con la narración del anciano llamado Pedro Xhid, quien abre y cierra el relato. La figura del anciano preservador de la memoria y los conocimientos ancestrales la encontramos en otras narraciones indígenas⁶. Este narrador, durante la celebración del Día de Muertos, recuerda el árbol genealógico de su familia, las tradiciones, costumbres y ritos que han preservado hasta entonces. Del mismo modo, hace una descripción de Tierra Azul, antes de la irrupción de Mundo Vacío:

Tierra Azul está anclada entre un paraíso y una realidad terrenal. Avanzado el siglo xx

-
4. Coronado Suzan, G. (1995). La Resistencia Lingüística como Instrumento de Lucha Política. *Anales de Antropología*, UNAM, Vol. XXXII, México. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Antropología e Historia, en el Simposio "Conflictos y sobrevivencia de las lengua indígenas", celebrado en la ciudad de Veracruz del 8 al 12 de septiembre de 1992.
 5. León Portilla, M. (2007). Prologo en: *Xtülle Zikw Belé, Ihén bene nhállhje ke Yu' Bza'ó. Pancho Culebro y los Naguales de Tierra Azul*. México, Conaculta, pp. 222-223.
 6. Como ejemplos podemos citar los relatos de Marceal Méndez (narrativa tzotzil) y Xavier Castellanos (narrativa zapoteca).

aún vivía una tradición que cohesionaba a sus pobladores. Marchaba sobre el mismo patrón cultural con ligeros cambios; jóvenes y ancianos lo veían con satisfacción. Nadie había pensado en los cambios acelerados del mundo, y mucho menos en sucesos violentos. No era fácil, además, eliminar costumbres y tradiciones ancestrales como el Día de Muertos (Molina Cruz, 2007, p. 228).

En la cita puede verse el conflicto entre la tradición y la modernidad que enfrenta Tierra Azul. Este problema se hace visible, generacionalmente, cuando los más jóvenes comienzan a desechar tradiciones tan arraigadas como el Día de Muertos por los cambios acelerados que trae la modernidad como parte de un proceso inevitable. Es necesario enfatizar que El Día de Muertos es una de las festividades más importantes en el mundo indígena, pues implica la renovación de un ciclo. Por esta razón, algunos relatos como *Pancho culebro y los naguales de Tierra Azul*, señalan esta fecha como punto de partida al mencionar que ‘eran días asignados a la remembranza, a forzar la memoria para volver a levantar la historia de nuestros muertos’ (Molina Cruz, 2007, p. 229).

Esta evocación es un ejercicio memorístico que apela a la tradición ancestral. El Día de Muertos es un ritual que permite establecer una conexión entre el mundo terrenal y el mundo espiritual y mágico que predomina en las creencias zapotecas. Dicha afirmación resulta muy importante para analizar la novela, pues con base en las creencias mágicas, es posible la resistencia cultural, ya que son los naguales y espíritus de la Tierra quienes protegen al pueblo de Tierra Azul de los invasores y ayudan a los habitantes nativos a recuperar su territorio.

La novela recrea un conflicto mediante oposiciones entre el mundo indígena zapoteco y el mundo moderno globalizado. Esta confrontación se lleva al plano espiritual mediante la representación de dos personajes simbólicos, centrales en la novela: Pancho Culebro, un nagual poderoso que personifica la tradición y la sabiduría antigua; y por otro lado, *Mund Dách* o Mundo Vacío, que representa la corrupción de las formas de vida superficiales, egoístas y autodestructivas como el resultado negativo de nuestra civilización. Este personaje encarna la corrupción de la vida moderna; de forma simbólica se relaciona con la prostitución, el tráfico de drogas, los vicios y, en consecuencia, la destrucción de los valores tradicionales.

No obstante, Mundo Vacío es, al mismo tiempo, un producto de su época, la cual se caracteriza por la aceleración del tiempo histórico y la descomposición social: ‘Mundo Vacío no era precisamente el autor de la deformación acelerada de los tiempos, sólo fue el conducto, el medio y reproductor de lo que sucede en las ciudades’ (Molina Cruz, 2007, p. 269). Dicho personaje se presenta como un efecto de sentido que da vida al antagonismo simbólico de un orden social superficial y carente de espiritualidad y respeto.

Las formas de organización comunitaria, las creencias antiguas, los valores del respeto a la naturaleza y a las personas, entre otros, que habían regido la vida de las comunidades

oaxaqueñas de Tierra Azul, se ven trastornadas por la intromisión de Mundo Vacío y sus amigos. Estos personajes encarnan diferentes formas de alienación hacia la vida moderna que resultan letales para la cultura zapoteca. Cuando los amigos de Mundo Vacío retornan al pueblo, luego de haber emigrado a las ciudades y hacia los Estados Unidos, comienzan a proliferar los vicios, los prostíbulos, la trata de mujeres y el narcotráfico:

Los amigos de *Mund Dách* fueron regresando a Tierra Azul. Roberto, un tipo moreno apodado Yagalán, “Palo tizado”, puso la primera cantina donde se daba botana ... Llevó dos muchachas de vida galante y más tarde fue por otras. Poco después, abrieron establecimientos diversos: peluquería combinada con juegos de apuesta y venta de estupefacientes; casas disfrazadas de venta de hamburguesas con atención de jovencitas atractivas por donde pasaban adolescentes y jóvenes. Establecieron fuera del pueblo un rancho supuestamente de crianza de animales domésticos; sitio donde sembraron plantas prohibidas, mientras *Mund Dách* se dedicaba en las noches a exhibir películas porno (Molina Cruz, 2007, pp. 261-262).

En la novela se menciona que la migración es uno de los fenómenos que provocaron la alteración del orden: ‘Así era Tierra Azul, hasta que la migración tocó sus puertas de bondad’ (Molina Cruz, 2007, p. 257). Los migrantes retornan al pueblo cambiados, con conductas alienantes y destructivas que se enfatizan en el narcotráfico, la violencia y el desprecio hacia su propia cultura: ‘Los jóvenes empezaron a hacer mofa de los mitos, de los rituales ancestrales, del procedimiento largo de petición mano, de la forma en que la gente convive con sus semejantes’ (Molina Cruz, 2007, pp. 269-270).

Las generaciones más jóvenes del pueblo se ven atraídas por una cultura seductora y alienante que les crea ilusiones. En consecuencia, se produce un distanciamiento intergeneracional en el cual se dan tensiones y tirones entre el bando de los ancianos y el de los jóvenes, quienes enajenados, desean cambiar sus costumbres:

Por un lado los ancianos y personas de mayor edad, quienes claman paz y solemnidad de las costumbres, mientras la juventud apostaba lo contrario. Eran dos posturas bien marcadas por las edades (Molina Cruz, 2007, p. 269).

La migración se enmarca dentro de los procesos de globalización cultural y económica que llegan hasta la sierra de Oaxaca. La atracción que ejerce el mundo capitalista no sólo corrompe a los migrantes zapotecas sino que contamina a todos los pueblos. Dentro de la novela puede observarse que la corrupción alcanza a toda la comunidad; primero a los más jóvenes y, posteriormente, al propio Concejo de Ancianos. Este organismo estaba encargado de regular las funciones sociales y garantizar la paz dentro de la comunidad. El caos social se hace evidente en Tierra Azul cuando don Uterio, un respetado miembro

del Concejo, acude a mirar películas pornográficas desatando un escándalo que provoca el derrumbe de dicha organización: ‘Don Uterio, a sus ochenta años, tampoco había visto la pornografía en su extremo descarado. Trató de asimilarlo con naturalidad pero no se contuvo ...’ (Molina Cruz, 2007, pp. 325- 326).

El derrumbe cultural no sólo se debe a la migración y al abandono de la siembra, sino también a la invasión externa del capitalismo. Dentro de la historia se cuenta que los políticos oaxaqueños ya habían firmado contratos con empresas refresqueras, sin antes haber consultado a los pueblos indígenas, donde se les permitía la construcción de una presa que dejaría sin agua a muchas comunidades. Del mismo modo, se menciona la existencia de recursos como el petróleo, uranio, cobre, etc., así como piezas arqueológicas prehispánicas que despiertan la codicia de políticos y empresas. La figura del político mexicano aparece vinculada a los negocios más repugnantes que, generalmente, se concretan con el remate de valiosos recursos naturales que terminan siendo robados por las empresas transnacionales.

La figura de Mundo Vacío se encuentra relacionada con la idea de la prostitución, de la cultura y las tradiciones. Esto se observa en la mención de los saqueadores de tumbas que trafican con piezas arqueológicas y con los huesos de sus antepasados, lo cual se considera como un agravio en la cultura zapoteca. La pérdida de la espiritualidad de Mundo Vacío se enfatiza con dichas profanaciones y con su codicia por el dinero, pues, aunque el maestro de la escuela local le explica sobre el valor histórico de las reliquias zapotecas con las que trafica, éste termina entregándolas a los especuladores extranjeros. Sobre esto, en la obra se menciona que:

... son joyas que tienen un valor histórico y no económico; recuerda que tus ancestros no los hicieron para comercializarlos, sino para protegerse de los malos tiempos, de guerras, de enfermedades y del hambre (Molina Cruz, 2007, 291).

La novela muestra como una tragedia para el pueblo zapoteca el hecho de que sean los propios indígenas quienes malbaratan piezas antiguas de Monte Albán: collares de jade, máscaras, monolitos, etc., menospreciando el valor histórico y simbólico de tales reliquias, del mismo modo que terminan menospreciando su propia cultura. Así como el prostíbulo aparece como símbolo de la llegada de la modernidad a Tierra Azul, la prostitución adquiere otras manifestaciones simbólicas, como la venta de piezas arqueológicas ya mencionada y el establecimiento de otras instituciones que representan la modernidad y la civilización. La novela es una alegoría que alude al cambio global de nuestro tiempo. Los problemas sociales que menciona no sólo suceden en las comunidades zapotecas, sino también en otras partes de México, en más comunidades indígenas.

El nagual Pancho Culebro es la representación de la resistencia y la lucha por preservar la naturaleza, la diversidad y las tradiciones. Molina opone al carácter banal de *Mund Dách*, o Mundo Vacío, a la fuerza protectora de los naguales, encabezados por Pancho Culebro.

Los naguales, como criaturas mágicas, se presentan como los guardianes del conocimiento y las tradiciones del pueblo, así como un lazo con el mundo sobrenatural. Pancho Culebro, quien se asemeja a un chamán y puede tomar la forma de un animal, también puede ponerse en contacto con otros seres sobrenaturales como los chaneques, espíritus de niños que murieron hace mucho tiempo y que ‘tienen la misión de vigilar este mundo-tierra’ (Molina Cruz, 2007, p. 353) y con deidades protectoras de la Naturaleza como *Bene Ya* o ‘el Señor que cuida los motes y los ríos’ (Molina Cruz, 2007, p. 354). Estos seres simbolizan la resistencia de la espiritualidad y la subjetividad de la cultura zapoteca.

Los naguales se valen de elementos mágicos, sobre todo de las fuerzas naturales como el agua, el viento y la tierra, que aluden a la sabiduría guardada por el pueblo, la cual no implica un saber universal, sino el conocimiento del propio pueblo, ya que al perder este metaconocimiento se pierde también la identidad. El pueblo zapoteca establece una estrecha relación con la Naturaleza y, al final, esta misma se vuelca en su favor, destruyendo presas y construcciones para poder preservar la tierra fértil y los campos. Dicha resistencia marcada por la destrucción de la presa mediante los naguales y el espíritu protector de la tierra simboliza la prevalencia de los elementos y de la Naturaleza.

Conclusiones

La resistencia ha prevalecido a través de los años; las comunidades zapotecas habían enfrentado amenazas externas, migraciones y cambios desde tiempos de la conquista; habían logrado resistir la alienación, preservando su identidad, lengua y tradiciones culturales. No obstante, en los tiempos de la globalización económica y el capitalismo caníbal, los cambios acelerados afines a los procesos de modernización, fueron cada vez más rápidos y violentos que condujeron casi a la extinción de las culturas de los pueblos indígenas, misma que se plantea en la novela de Molina:

No es sólo la deformación de nuestras tradiciones, es la muerte de nuestras instituciones ancestrales ... Es la extinción también de nuestra lengua que encierra nuestra forma de pensar y de vivir. Los muchachos que van a la escuela no sólo se avergüenzan de su pueblo sino también de sus padres (Molina Cruz, 2007, pp. 336- 337).

Esta extinción ha sido el resultado de un proceso largo, tanto al exterior como al interior de la comunidad. No obstante, la memoria, las enseñanzas antiguas y la palabra sagrada representan la raigambre cultural de las tradiciones que no se pueden eliminar de tajo, como creyeron los colonizadores. Las formas alienantes de la vida moderna seducen con la idea de una falsa libertad, sin restricciones, ligada al poder, al dinero y al sexo. Esto generalmente deriva en

libertinaje y en la pérdida de los individuos, en el olvido de sí mismos y de las relaciones con su entorno. *Pancho Culebro y los nagueales de Tierra Azul* es una metáfora de la deshumanización que trae consigo la extinción de la diversidad de modos de vida, la decadencia del espíritu y la pérdida de la identidad. A partir de una situación concreta, es decir, del relato situado en Tierra Azul, se hace visible un problema que afecta a una gran parte del mundo.

La novela de Molina Cruz puede igualmente considerarse una obra de la transculturación, pues pretende ser un puente entre dos culturas distintas. La narrativa indígena abre una perspectiva distinta para ver el mundo y a quienes son diferentes de nosotros y de nuestras costumbres. Es una tarea difícil considerando el predominio de la homogeneidad mestiza en nuestro país. La publicación de literatura en lenguas originarias es un desafío hacia las mafias académicas y al canon. Una subvaloración está presente en instituciones culturales, academias y universidades hacia esta literatura, ya que no forma parte del corpus de estudio. Su lectura es de difícil comprensión, puesto que la distancia cultural es grande y muchas veces los lectores no están familiarizados con los símbolos utilizados en los relatos o con las creencias expuestas en el discurso. Por esta razón, es necesario considerar la diferencia cuando un lector se acerca a este tipo de literatura, ya que es un medio de entender lo diferente que cohabita en nuestro país y representa abrir una ventana hacia una tradición que lucha por hacerse visible en el mundo contemporáneo.

Bibliografía

- Coronado Suzan, G. (1993). La Literatura Indígena: Una Mirada desde Fuera. En: Carlos Montemayor (Coord.). *Situación Actual y Perspectivas de las Literaturas en Lenguas Indígenas*. México: Conaculta.
- Coronado Suzan, G. (1995). La Resistencia Lingüística como Instrumento de Lucha Política. *Anales de Antropología*, México, UNAM, Vol. XXXII. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Antropología e Historia, en el Simposio “Conflictos y sobrevivencia de las lengua indígenas”, celebrado en la ciudad de Veracruz del 8 al 12 de septiembre de 1992.
- Molina Cruz, M. (2007) *Xtille Zikw Belé, Ihén bene nhálhje ke Yu' Bza'ó. Pancho Culebro y los Nagueales de Tierra Azul*. México: Conaculta. Dirección General de Culturas Populares.
- Montemayor, C. (1999). *Arte y Plegaria en las Lenguas Indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montemayor, C. (2001). El Resurgimiento de la Literatura en Lenguas Indígenas y Narrativa Nueva y Tradicional. En: Carlos Montemayor (Coord.). *La Literatura Actual en las Lenguas de México*. México: Universidad Iberoamericana.

Subje/Civitas

Estudios Interdisciplinarios
sobre Literatura y Sociedad

NO. 17

2020

ISSN 1870 6932

www.subjecivitas.com.mx

Subje/Civitas

Estudios Interdisciplinarios
sobre Literatura y Sociedad

NO. 17

2020

ISSN 1870 6932

www.subjecivitas.com.mx

Subje/Civitas

Estudios Interdisciplinarios
sobre Literatura y Sociedad

NO. 17

2020

ISSN 1870 6932

www.subjecivitas.com.mx